

EL GÉNERO Y LA LITERATURA DESDE LAS PRIMERAS EDADES

Karen Viviana Agudelo Salazar
Cread Cali



Las nuevas necesidades sociales que la modernidad está enfrentando, requieren hacer un cambio en el ámbito educativo teniendo en cuenta una reflexión de género y literatura desde las primeras edades, con base en una coeducación que ayude a potenciar una sociedad justa y equitativa. En este sentido, en los cuentos tradicionales se evidencian un contraste entre los roles de cada género, por ejemplo el sexo masculino se muestra como el héroe, el galán y el soporte de su familia, mientras que la mujer es representada con pasividad, belleza, feminidad y sumisión. Es sabido que los cuentos tradicionales son utilizados como herramienta para transmitir modelos sociales, valores, ideologías y

normas de comportamiento, pero es de gran importancia hacer un recorrido historiográfico de la obra literaria para contextualizar al estudiantado y empezar a generar conciencia y reflexión frente a los roles de cada género que se asumen en nuestra sociedad.

Nuestro país actualmente se encuentra en un proceso de cambio, donde la modernidad exige un devenir de nuevas ideas, saberes, formas de expresión, creatividad, entre otros; en este sentido el y la docente deben asumir un nuevo rol y sensibilizarse sobre la necesidad de promover nuevas relaciones de género, mediante la coeducación para potenciar una sociedad justa y equitativa incluyendo

conocimientos y valores, donde los niños y niñas se reconozcan como agentes protagonistas de este nuevo modelo social y por consiguiente preguntarse ¿Por qué es necesario iniciar una reflexión de género y literatura desde las primeras edades?

Siguiendo este orden de ideas, la literatura debe concebirse atendiendo a su condición estética y artística, así como a la naturaleza del lenguaje y al poder creador del mundo que la caracteriza. En este sentido, la literatura es necesaria para la vida, dado que el lenguaje conforma el universo simbólico y cultural de cada sujeto, en relación e interpretación con otros sujetos, desde los lineamientos debemos enseñarla encaminándola hacia una orientación de la significación en habilidades como leer, escribir, hablar y escuchar y de esta forma brindar elementos para la comprensión de los procesos del lenguaje.

Por otro lado debemos definir términos que nos llevarán a entender dicha cuestión, y para ello partamos del hecho, que *género* es toda aquella diferencia edificada social y culturalmente, asimilada desde la primera infancia, fijadas a mujeres y hombres en función de su sexo y que otorgan situaciones de desigualdad hacia las primeras; con ello se debe tener en cuenta que los *estereotipos de género* son imágenes mentales, rasgos y creencias que atribuyen a particularidades diferentes de mujeres y hombres como grupos. Cabe resaltar aquí, los *roles de género* como papeles, comportamientos y expectativas asignadas a mujeres y hombres en función de su sexo y que determinan su forma de ser, sentir y comportarse en la sociedad; al referirnos a *sexismo*, estamos hablando del poder que ejerce un colectivo humano sobre otro en razón de su sexo.

Cabe señalar que la literatura infantil es de gran importancia en las aulas de clase y el cuento tradicional es utilizado como recurso para transmitir valores, pero a su vez, se transmiten actos sexistas, ya que dichos cuentos representan el género femenino con pasividad, belleza, feminidad, sumisión al hombre, y matrimonio e hijos como base fundamental de la vida. No cabe duda de que la literatura no es neutra, ya que, mediante ésta se transmiten ideologías tanto del autor como del contexto socio-cultural y de la época en la cual se escribe. Y aunque la literatura tradicionalista nos marca dicha representación de la mujer nos encontramos en un momento de la historia donde la misma está cobrando importancia social.

Si bien es cierto, se le ha dado prioridad al sexo masculino en la literatura tradicional, debido a que muestra al hombre como el héroe, el galán y el soporte de su familia; aunque excluir estas obras literarias no sería la mejor opción, dado que de esos textos se puede dar una aproximación diferente, donde la y el niño logren identificar la problemática presente y junto con la y el adulto proporcionen un cambio a todo lo relacionado con la desigualdad de género que aparece en los relatos tradicionales; cambiarle el final o reestructurar la obra de acuerdo a las necesidades del siglo XXI en comparación con la época en que fue escrito y darles la oportunidad a los niños de que aporten su sentido crítico, autónomo y reflexivo de acuerdo al contexto y sus experiencias vividas.

Se comprende que los cuentos tradicionales muestran cómo la literatura infantil, lejos de ser un género imparcial, tiende a transmitir modelos sociales, ideologías y normas de comportamiento que

ejercen influencia en el público receptor y que tienden a reproducir las desigualdades de género presentes en nuestra sociedad. Un claro ejemplo de violencia de género nos la da Barba Azul. En este sentido, si no se reconoce la importancia y el valor que tiene la mujer dentro del ámbito social, difícilmente se podría hablar de un cambio de mentalidad, puesto que esto proviene desde tiempos de antaño y se ve reflejado dentro del hogar.

Como se ve, es de gran importancia incentivar la y el niño desde temprana edad a tener una conciencia de igualdad donde se le revele que tanto el hombre como la mujer son importantes para vivir en sociedad y a su vez, merecen ser respetados y valorados en toda situación, y es allí, donde el sistema educativo debe fortalecer este derecho y fomentarlo en las familias para que se unan a este cambio, pues los niños son el reflejo de lo que ven en sus hogares.

“para una educación más justa, más rica y más moderna exige la ruptura de los estereotipos. Así lo entienden las leyes actuales, así lo entiende el profesorado que está comprometido con una educación en igualdad.

Podemos, de esta forma, tener un fomento de la lectura que no sólo fomente a leer, sino a

leer en igualdad; unas bibliotecas escolares que no sólo estén bien organizadas, sino que sean líderes de una

educación en igualdad” (Llaneza, 2007).

Cabe concluir que la y el docente tienen la tarea de orientar una coeducación donde se fomente la igualdad y el respeto, ofreciendo una variedad de referentes y mostrando los diferentes roles hacia la mujer moderna: inteligente, independiente, autónoma, fuerte, atrevidas, decidida, profesional y con una propia identidad, se busca además tomar conciencia, reflexionar y continuar tejiendo la evolución de la literatura infantil y demostrar que es uno de los aspectos más importantes y de gran utilidad en el ámbito educativo donde la y el estudiante aprenden y conocen nuevos mundos, mientras encadena lo real con lo cotidiano en un ámbito estético y retórico; de la misma manera es necesario que la y el docente involucren en su currículo autoras femeninas, como por ejemplo Adela Turín y hagan un recorrido historiográfico con sus estudiantes para contextualizarlos en espacio y tiempo con relación a las obras leídas.

Bibliografía

Colomer, (2001) Teresa: *La enseñanza de la literatura como construcción del sentido*. Recuperado de:

<http://www.mdp.edu.ar/humanidades/documentacion/licad/archivos/modulos/sema/eje4/A02.pdf>

